

11/14

A. 1114

DELIRIOS DE NAPOLEON  
PRESAGIANDO SU MUERTE  
POR LA VENIDA  
DE FERNANDO SÉPTIMO.

PUESTOS EN VERSO

P O R

D. P. L. Y R.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

VALENCIA:

IMPRESA DE JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS

PLAZA DE SAN AGUSTIN. AÑO 1808.

11

DE FERNANDO SEPTIMO  
REY DE CASTILLA  
Y LEON

PERDONA VERO



DE FERNANDO SEPTIMO  
REY DE CASTILLA  
Y LEON

DE FERNANDO SEPTIMO

DE FERNANDO SEPTIMO

DE FERNANDO SEPTIMO  
REY DE CASTILLA  
Y LEON

## DELIRIOS DE NAPOLEON.

No hay remedio, Franceses, ya no puedo  
Tolerar mas sonrojos de la España:  
Dexadme ahorcar; descienda un rayo fiero  
Que acabe con mi vida, y con mi fama:  
Ya no soy Bonaparte, soy un monstruo,  
Un cobarde embustero, y un fantasma,  
Que subiendo á los cuernos de la luna  
Pensé que al mundo entero dominaba.  
No puedo resistir los geringazos  
Que me sopla la Europa: ya me cantan  
Los muchachos mil coplas, donde pintan  
Mi carácter, mi honor y mis hazañas.  
En vano son las glorias de Marengo,  
Las de Austerlitz y Jena ya son vanas;  
Solo sirven de oprobrio á mi grandeza,  
Pues mis horribles hechos la degradan.  
Conozco he sido un fatuo, un avariento;  
Vaya mi grande Imperio enhoramala,  
Ya que usurpado fue con mil engaños

Y está por él mi muerte tan cercana.  
Un pícaro traidor , un embustero,  
Un vil ladron (maldita sea su casta)  
Es la causa mayor de mis desdichas,  
Por haber protegido sus patrañas;  
Despues que á su Nacion la vió afligida,  
Despues que vió perdido á su Monarca,  
Despues que le usurpaba sus riquezas,  
Y que como á un oráculo le amaban.  
Entonces me engañó, manifestando  
Seria feliz, pues para mi robaba.  
Yo entonces que insaciable de millones,  
Mientras mas substraia, mas ansiaba  
(Y que para mentir y armar embrollos  
Nadie me echa la pierna ni me gana)  
Como podenco hambrientó , que á la liebre  
Acecha relamido entre las matas,  
Asi estuve tramando mil traiciones,  
Costumbre en mis empresas la mas ardua ;  
Yo fui metiendo tropas y mas tropas,  
Con la infame apariencia de que entraban  
De paz , de paso , amigas y leales...  
Mal les salió á las pobres esta chanza,

Que si por lana fueron, á lo menos  
Vendrán (si algunas vienen) trasquiladas;  
Yo destiné un millon de Generales,  
Aquellos mas cursados en mis trazas,  
Los quales, si de cursos no se han muerto,  
Estarán qual ratones en la trampa;  
Y violé la amistad mas verdadera,  
Logré por mil amigos que las Plazas  
Y Castillos mas fuertes se entregasen  
En nombre de una sincera alianza;  
Forjé la desunion de aquel reynado,  
Atraxe á mi palacio los Monarcas,  
Burlé á todo Español, cayó en la intriga,  
Y ete aquí descubierta la maraña:  
Empieza la Nacion á amotinarse,  
A su Fernando Séptimo proclaman,  
No queda ningun judas con cabeza,  
Y toda la tormenta en mí descarga.  
Aquí sí que fue troya. Mis soldados,  
Aquellos que aterraron la Alemania,  
Aquellos coraceros que algun dia  
En los campos de Egipto se admiraban,  
Ahora han sido figuras de abanico,

Tan solo con el viento destrozadas.  
 Hablen los Pueblos de Baylen y Andujar:  
 Hablen tambien.... mas no, no digan nada,  
 Que harto sabe ya el mundo sus proezas,  
 Por mar y tierra bien cacareadas.  
 El Senado Francés cuentas me pide  
 De aquesta trapisonda; ya me aguarda  
 Para hacer con mi cuerpo pepitoria,  
 Ya que con tantos hice yo ensalada.  
 La España toda contra mí se alista,  
 Contra mí se conspira ya la Francia,  
 Todo el mundo me quiere echar la uña,  
 Y yo no puedo huir de tantas garras.  
 Allí miro mil huestes que me acechan,  
 Aquí mil ciudadanos que me atrapan,  
 Todo el orbe se esmera en maldecirme:  
 Bien lo merezco, sí, le doy las gracias.  
 ;Cuerno, que chasco! ;Cuerno con Fernando!  
 ;Cuerno con su saber, y con la España!  
 ;Cuerno con mis valientes Generales,  
 Y cuerno con mi pérfida esperanza!  
 He quedado á la luna de Valencia;  
 Mejor fuera quedar á la de Holanda,

7  
Que á lo menos ser algo alli pudiera,  
Y no que aquí no puedo ser ya nada.  
¿Qué es aquesto, Imperiales Aguiluchos?  
¿Dónde está vuestra fuerza y arrogancia?  
¿Dónde están los guerreros de mi trono?  
¿En dónde están, pregunto? en la Carraca.  
Allí si que se doman los valientes,  
Allí Morla les zurra la badana;  
Y yo, que lo se todo, y que lo veo,  
¿Cómo el diablo no carga con mi alma?  
¿Es posible que el nombre campanudo  
De Bonaparte, se mire ya en tan baxa  
Humillacion? reniego de mi suerte,  
No hay remedio, me mato esta semana:  
Vuelva á ceñir Fernando la Diadema,  
Que creyó tan por suya mi ignorancia:  
Viva feliz, mientras que yo abatido  
Soy indigno despojo de su planta.  
¡Oh Franceses, bien se que mi memoria  
Bastará á sepultaros en la infamia!  
Mas con todo, no son mis culpas solas  
Las que vuestra deshonra ya declaran:  
Aunque me llamen monstruo de maldades,

Aunque digan no tengo sangre humana,  
Como nací sin Dios, y sin vergüenza,  
Para mí el vituperio es alabanza.  
Si muero abominado, si los hombres  
Un modelo de vicios en mí hallan,  
Sepan que no hay francés al fin que no posea  
Mis diabólicos dones y mis mañas.  
Al infierno camino, donde tengo  
Que dar de mis acciones cuentas largas:  
Si algun grande recuerda mi memoria,  
Sírvanle de escarmiento mis desgracias.